

PLAZA pública

para la edición del 12 de agosto de 1993

El Papa y el Cardenal

~~Visita de Jefe de Estado~~ *Solidaridad, palabra clave*

miguel ángel granados chapa

Fue notable la cordialidad y la identificación de intereses que los ~~Jefes de Estado~~ *dirigentes políticos* expresaron en sus discursos de bienvenida y salutación, ayer por la mañana, en Mérida. El sábado anterior, en un insólito mensaje ~~para~~ por televisión, el Presidente Salinas había instado a los yucatecos a recibir como Jefe de Estado al Papa, a quien él mismo había invitado a visitar de nuevo a México, como lo recordó el propio Juan Pablo II ~~en~~ a su arribo al aeropuerto internacional Manuel Crescencio Rejón.

En la etapa previa, en Jamaica, el Papa había conocido un clima por entero diverso del que le prodigó su calor en la capital yucateca. Sólo hay unos cien mil católicos en aquella isla, y si bien el gobierno le ~~pre-~~ *brindo* ~~dió~~ atenciones oficiales, no faltaron momentos de tensión. Un predicador fundamentalista quiso interrumpir, sin lograrlo, la celebración ecuménica en la catedral de Kingston, fueron ~~despegados~~ *destruidos* muchos carteles en que se anunciaba su visita, y el estadio jamaiquino en que se reunió con la comunidad católica, ~~de una~~ *con capacidad* para unos treinta y cinco mil asistentes, no se lle nó por completo.

En ~~can-~~ *per* ~~bio~~, la comunidad de intereses políticos entre el suyo y el gobierno de México fue patente tan luego el avión que conducía al Papa se posó en suelo yucateco. No sólo era el entusiasmo de la multitud, anuncio tímido apenas de lo que esperaba al Sumo Pontífice romano en Izamal, sino el protocolo y los aprestos oficiales. El Presidente había llegado minutos antes, acompañado por los responsables de la política interior y exterior, José Patrocinio González Blanco y Fernando Solana, así como los ~~presidentes~~ *senador* de las comisiones de relaciones exteriores de las Cámaras del Congreso, Alfonso Martínez Domínguez y ~~Rodolfo~~ *diputado* Becerril. Era sobresaliente la presencia de los líderes de todos los partidos políticos registrados. Por cierto que los dirigentes de los tres mayores, el PRI, PAN y PRD, Fernando Ortiz ~~Arana~~ *Carlos Castillo Peraza y Porfirio Muñoz Ledo, tan diversos hoy,*

plaza pública/2

fueron formados por los hermanos maristas. De paso hay que anotar que la presunta querrela entre el diputado Estanislao Pérez Hernández y la profesora Rosa María Martínez Denegri por la conducción del PARM, fue resuelta por la involuntaria ~~presencia~~ intervención pontificia en favor de la ex senadora campechana, pues ella recibió la invitación correspondiente

Pero eso no es lo que importa. Importa subrayar que el Papa encontró la fórmula adecuada para referirse al suceso político-policiaco que ha ~~contaminado~~ ^{enfermado} la relación entre el gobierno mexicano y la Iglesia Católica. Dedicó un "recuerdo emocionado a alguien que hubiera estado presente si la bárbara e injustificable violencia no hubiera segado su vida". Juan Pablo II no podía eludir, en ese discurso y en las conversaciones con el Presidente, una referencia al asesinato del cardenal arzobispo de Guadalajara. Pero eliminó cualquier sombra de reproche al gobierno cuyas investigaciones no han satisfecho a los obispos (y menos aun a los fieles tapatíos, directamente interesados), aunque sí a la cúpula del Episcopado.

(A propósito de obispos, el Papa deslizó un discreto apoyo al cardenal arzobispo de México, Ernesto Corripio Ahumada, al subrayar su presencia, mencionándolo antes que ~~el~~ ^{al} propio presidente de la Conferencia Episcopal. Claro que es cardenal, y el primado de México, pero sus tensiones sabidas con el embajador del Vaticano y su receso de los últimos meses parecían haberlo puesto al margen del gobierno eclesiástico).

Como hizo antes, el Papa pronunció la palabra clave en el entendimiento entre él mismo y su anfitrión: Solidaridad. El Presidente Salinas ~~de~~ ^{evocado las bondades del} había ~~referido al~~ Programa Nacional de ese nombre, que al Pontífice ^{debe recordarle} ~~debe evocarle~~ a Solidarnosc, el sindicato que tanto creció con ayuda pontificia al finalizar los años setenta. Al usar la palabra con mirnúscula, el líder católico deseó que la "solidaridad triunfe sobre lacaduca pretensión de dominio". En esa línea, el Presidente había dicho que su gobierno y el del Papa comparten "el compromiso de hacer más digna la condición humana".

cajón de sastre

Algo que no es definible, dentro del críptico proceso de designación del candidato presidencial del PRI, es si los precandidatos hacen o no campaña, es decir, si se mueven deliberadamente hacia conseguir que la decisión del Presidente saliente los favorezca. Si la respuesta ~~es~~ a ese enigma es afirmativa, debe decirse que la decisión del secretario de Desarrollo Social de ir a la Catedral el martes pasado fue ^{para él} muy afortunada. No acudió ^{allí le} a ella con motivos religiosos, pero su presencia ~~resultó~~ ^{principal} tan rendidora como si la Providencia lo hubiera socorrido. Se encontró ~~en~~ ^{en el templo} ~~que es el principal~~, formalmente hablando, del catolicismo mexicano (otra cosa son los lugares de peregrinación, como la Basílica de Guadalupe), nada menos que con Superbarrio Gómez, la legendaria figura que no pudo hablar con el Presidente Salinas pero ^{la exclusividad} sí con Manuel Camacho, el regente de la ciudad. Colosio quitó así a Camacho ~~el privilegio~~ de ser el interlocutor ~~exclusivo~~ del héroe enmascarado de las reivindicaciones populares. No negarse a hablar con él, después de que no se admitió que Superbarrio ~~dialogara~~ ^{dialogara} con el Presidente, mejora la imagen de un Colosio al que sus adversarios suponen incapaz de ir no sólo en contra, sino siquiera en un carril distinto del que ^{utiliza} el Presidente Salinas. ^{pero} En el mismo acto, Colosio se aproximó de buen modo a públicos que, si es verdad que el Ejecutivo saliente los toma en cuenta, opinarán positivamente en torno ^{del trabajo de la Sedesol.} ~~suyo~~. Esos públicos son la Iglesia católica, los ricos y los cultos. La Iglesia apreciará el interés de Colosio por ocuparse personalmente de la remodelación de la sede del arzobispado más antiguo de América Latina. Los ricos, que contribuyen con sus donativos y patrocinios a ~~la realización~~ ^{la realiza-} ción de una obra que ~~les da~~ ^{propicia su} buena conciencia, ~~ya~~ ^{ya} sabrán que Colosio puede valorar el modo en que ellos gastan parte de su dinero. Los cultos, en fin, es decir, los atribulados por el riesgo inminente y creciente de que se pierda o deteriore esa parte esencial del patrimonio mexicano que es la Catedral metropolitana, verán con buenos ojos ~~que~~ ^{el} ~~el~~ ^{el} sonorense muestre que no sólo disfruta la ópera y la literatura sino también es sensible a la conservación de los bienes donde se ~~condensa~~ ^{el arte} la nacionalidad.

PLAZA PUBLICA

■ *El papa y el cardenal*

■ *Solidaridad, palabra clave*

Miguel Angel Granados Chapa

Fue notable la cordialidad y la identificación de intereses que los dos dirigentes políticos expresaron en sus discursos de bienvenida y salutación, ayer por la mañana, en Mérida. El sábado anterior, en un insólito mensaje por televisión, el presidente Salinas había instado a los yucatecos a recibir como jefe de Estado al papa, a quien él mismo había invitado a visitar de nuevo a México, como lo recordó el propio Juan Pablo II a su arribo al aeropuerto internacional Manuel Crescencio Rejón.

En la etapa previa, en Jamaica, el papa había conocido un clima por entero diverso del que le prodigó su calor en la capital yucateca. Sólo hay unos cien mil católicos en aquella isla, y si bien el gobierno le brindó atenciones oficiales, no faltaron momentos de tensión. Un predicador fundamentalista quiso interrumpir, sin lograrlo, la celebración ecuménica en la catedral de Kingston, fueron destruidos muchos carteles en que se anunciaba su visita, y el estadio jamaquino en que se reunió con la comunidad católica, con capacidad para unos treinta y cinco mil asistentes, no se llenó por completo.

En cambio, la comunidad de intereses políticos entre el suyo y el gobierno de México fue patente tan luego el avión que conducía al papa se posó en suelo yucateco. No sólo era el entusiasmo de la multitud, anuncio tímido apenas de lo que esperaba el sumo pontífice romano en Izamal, sino el protocolo y los aprestos oficiales. El presidente había llegado minutos antes, acompañado por los responsables de la política interior y exterior, José Patrocinio González Blanco y Fernando Solana, así como por los presidentes de las comisiones de relaciones exteriores de las Cámaras del Congreso, senador Alfonso Martínez Domínguez y diputado Rodolfo Becerril. Era sobresaliente la presencia de los líderes de todos los partidos políticos registrados. Por cierto que los dirigentes de los tres mayores, el PRI, PAN y PRD, Fernando Ortiz Arana, Carlos Castillo Peraza y Porfirio Muñoz Ledo, tan diversos hoy, fueron formados por los hermanos maristas. De paso hay que anotar que la presunta querrela entre el diputado Estanislao Pérez Hernández y la profesora Rosa María Martínez Denegri por la conducción del PARM, fue resuelta por la involuntaria intervención pontificia en favor de la exsenadora campechana, pues ella recibió la invitación correspondiente.

Pero eso no es lo que importa. Importa subrayar que el papa encontró la fórmula adecuada para referirse al suceso político-policíaco que ha enfermado la relación entre el gobierno mexicano y la iglesia católica. Dedicó un "recuerdo emocionado a alguien que hubiera estado presente si la bárbara e injustificable violencia no hubiera segado su vida". Juan Pablo II no podía eludir, en ese discurso y en las conversaciones con el presidente, una referencia al asesinato del cardenal arzobispo de Guadalajara. Pero eliminó cualquier sombra de reproche al gobierno cuyas investigaciones no han satisfecho a los obispos (y menos aún a los fieles tapatíos, directamente interesados), aunque sí a la cúpula del episcopado.

(A propósito de obispos, el papa deslizó un discreto apoyo al cardenal arzobispo de México, Ernesto Corripio Ahuma-

da, al subrayar su presencia, mencionándolo antes que al propio presidente de la Conferencia Episcopal. Claro que es cardenal, y el primado de México, pero sus tensiones sabidas con el embajador del Vaticano y su receso de los últimos meses parecían haberlo puesto al margen de gobierno eclesiástico).

Como hizo antes, el papa pronunció la palabra clave en el entendimiento entre él mismo y su anfitrión: Solidaridad. El presidente Salinas había evocado las bondades del programa nacional de ese nombre, que al pontífice polaco debe recordarle a *Solidarnosc*, el sindicato que tanto creció con ayuda pontificia al finalizar los años setenta. Al usar la palabra con minúscula, el líder católico deseó que la "solidaridad triunfe sobre la caduca pretensión de dominio". En esa línea, el presidente había dicho que su gobierno y el del papa comparten "el compromiso de hacer más digna la condición humana".

Cajón de Sastre

Algo que no es definible, dentro del críptico proceso de designación del candidato presidencial del PRI, es si los precandidatos hacen o no campaña, es decir, si se mueven deliberadamente hacia conseguir que la decisión del presidente saliente los favorezca. Si la respuesta a ese enigma es afirmativa, debe decirse que la decisión del secretario de Desarrollo Social de ir a la Catedral el martes pasado fue para él muy afortunada. No acudió ella con motivos religiosos, pero su presencia allí le resultó tan rendidora como si la Providencia lo hubiera socorrido. Se encontró en el principal templo formalmente hablando, del catolicismo mexicano (otra cosa son los lugares de peregrinación, como la Basílica de Guadalupe), nada menos que con *Superbarrio* Gómez, la legendaria figura que no pudo hablar con el presidente Salinas pero sí con Manuel Camacho, el regente de la ciudad. Colosio quitó así a Camacho la exclusividad de ser el interlocutor del héroe enmascarado de las reivindicaciones populares. No negarse a hablar con él, después de que no se admitió que *Superbarrio* dialogara con el presidente, mejora la imagen de un Colosio al que sus adversarios suponen incapaz de ir no sólo en contra, sino siquiera en un carril distinto del que utiliza el presidente Salinas. En el mismo acto, Colosio se aproximó de buen modo a públicos que, si es verdad que el Ejecutivo saliente los toma en cuenta, opinarán positivamente en torno del titular de la Sedesol. Esos públicos son la iglesia católica, los ricos y los cultos. La iglesia apreciará el interés de Colosio por ocuparse personalmente de la remodelación de la sede del arzobispado más antiguo de América Latina. Los ricos, que contribuyen con sus donativos y patrocinios a la realización de una obra que propicia su buena conciencia, sabrán que Colosio puede valorar el modo en que ellos gastan parte de su dinero. Los cultos en fin, es decir, los atribulados por el riesgo inminente y creciente de que se pierda o deteriore esa parte esencial del patrimonio mexicano que es la catedral metropolitana, verán con buenos ojos que el sonorenses muestre que no sólo disfruta la ópera y la literatura sino también es sensible a la conservación de los bienes donde se expresa la nacionalidad.